

Práctica filosófica y autobiografía en la educación contemporánea

Álvaro Wiston Botina Córdoba¹

Cómo citar este artículo: Botina Córdoba, Á. W. (2025). Práctica filosófica y autobiografía en la educación contemporánea. *Revista Fedumar*, 12(1), 9-19. <https://doi.org/10.31948/fpe.v12i1.4639>

Fecha de recepción: 9 de enero de 2025

Fecha de revisión: 18 de julio de 2025

Fecha de aprobación: 9 de septiembre de 2025

Resumen

Este artículo analiza la pertinencia de la autobiografía filosófica propuesta por Michel Onfray, como alternativa pedagógica frente a la crisis axiológica que atraviesa la educación contemporánea. El objetivo principal es explorar cómo este enfoque permite articular la reflexión personal con el pensamiento crítico, promoviendo una filosofía encarnada, vivencial y situada. La investigación adopta una metodología cualitativa, enmarcada en un paradigma hermenéutico, y emplea el análisis temático con codificación inductiva sobre un corpus documental seleccionado.

Los hallazgos evidencian que la autobiografía filosófica no solo facilita la exploración de creencias y valores personales, sino que también potencia habilidades críticas y éticas en los estudiantes. Al humanizar la filosofía y vincularla con experiencias vitales, esta propuesta contribuye a transformar los procesos de enseñanza y aprendizaje, favoreciendo una educación filosófica activa, participativa y significativa.

Palabras clave: Michel Onfray, filosofía, educación, autobiografía, ética

*Mihi ipsi scripsi!*²

Friedrich Nietzsche



Artículo resultado de la investigación titulada: *Michel Onfray: Pensamiento Ético-Hedonista para el Individuo Contemporáneo en tanto Creación Inmanente* (2018).

¹ Magíster en Etnoliteratura, Universidad de Nariño. Correo: wistonbotina@hotmail.com

² "¡He escrito para mí mismo!" (Andreas, 2005, p. 53).

Introducción

La crisis de valores en la sociedad contemporánea representa un desafío significativo en diversos ámbitos, especialmente en el educativo, donde se evidencia una desconexión entre los contenidos filosóficos y las experiencias vitales de los estudiantes. En este contexto, el presente estudio explora la relevancia de la autobiografía filosófica propuesta por Michel Onfray, como una alternativa pedagógica que permite articular la reflexión personal con el pensamiento crítico.

La propuesta de este pensador reivindica una filosofía encarnada, vivencial y situada, que se distancia de los modelos tradicionales de enseñanza y busca recuperar su papel como guía ética y práctica de vida. Desde esta perspectiva, el estudio se orienta a analizar la pertinencia de la autobiografía filosófica como herramienta formativa frente a la crisis axiológica que atraviesa la educación contemporánea. Para ello, se indaga sobre tres ámbitos específicos: la caracterización de dicha crisis en la obra de Onfray, los fundamentos teóricos de su propuesta autobiográfica y, sus implicaciones pedagógicas, fortalezas y limitaciones al implementarse en el aula.

Como antecedentes centrales, se consideran las obras de Onfray, que abordan directamente la práctica filosófica y la escritura autorreferencial, tales como *Antimanual de filosofía, Lecciones socráticas y alternativas* (2005), *La comunidad filosófica. Manifiesto por una universidad popular* (2008) y los tomos I y II de la *Contrahistoria de la Filosofía* (2007a; 2007b). Estos textos se entrecruzan con investigaciones recientes sobre pedagogía y enseñanza de la filosofía (González, 2018; Figueroa, 2020, 2021; Berrio, 2023; Martínez et al., 2024), que aluden también a los lineamientos del Marco de Referencia – Lectura Crítica Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (ICFES, 2021), que promueve una articulación entre filosofía y lenguaje en la educación media.

Para abordar esta problemática, se adoptó una metodología cualitativa de análisis temático, enmarcada en un paradigma hermenéutico. El estudio se basa en un corpus documental cuidadosamente seleccionado, desarrollado mediante un proceso de codificación inductiva, lectura interpretativa y contraste teórico, orientado a comprender cómo la autobiografía filosófica puede responder a los desafíos éticos y formativos de la educación actual.

Metodología

Este estudio se inscribe en un paradigma hermenéutico que privilegia la comprensión profunda y situada de los textos filosóficos, atendiendo a sus dimensiones simbólicas, éticas y pedagógicas. Desde esta perspectiva interpretativa, se llevó a cabo un análisis temático de carácter documental, orientado a desentrañar cómo Onfray articula la autobiografía filosófica como vía reflexiva frente a la crisis de valores en la educación contemporánea.

La conformación del corpus respondió a criterios de pertinencia temática. Se seleccionaron las obras más representativas de Onfray, ya mencionadas, en las que se explora de manera directa la práctica filosófica como experiencia vivida y escritura autobiográfica. Este conjunto se complementó con investigaciones recientes sobre pedagogía reflexiva y crítica a los modelos tradicionales de enseñanza filosófica (González, 2018; Figueroa, 2020, 2021; Berrio, 2023; Martínez et al., 2024), así como con los lineamientos del Marco de Referencia – Lectura Crítica (ICFES, 2021), que brindan un horizonte sobre algunos de los aspectos principales de la enseñanza filosófica en instituciones oficiales de educación media. Esta triangulación teórica permitió delimitar un campo de análisis coherente y situado, en diálogo con los desafíos actuales de la enseñanza.

El proceso analítico se desarrolló en tres momentos interrelacionados: en primer lugar, se realizó una lectura exploratoria de las obras seleccionadas para identificar

sus ejes temáticos y localizar pasajes significativos vinculados a la crisis axiológica, la configuración autobiográfica y sus posibles aplicaciones pedagógicas. En segundo lugar, se extrajeron unidades de sentido (fragmentos, epígrafes y narraciones) que fueron organizadas en fichas de lectura según los tres ámbitos de interés. Sobre este material se aplicó una codificación inductiva que permitió el surgimiento progresivo de categorías interpretativas, las cuales fueron contrastadas de forma continua con la literatura secundaria, para afinar su consistencia teórica. Finalmente, se construyó un itinerario hermenéutico que integró las interpretaciones parciales en una visión de conjunto, asegurando la coherencia interna del análisis y su vinculación con los objetivos del estudio.

Ética en ruinas: simulacro, consumo y desorientación moral en la sociedad contemporánea

La sociedad contemporánea enfrenta una profunda crisis de valores, manifestándose en diversas esferas de la vida cotidiana. Esta crisis se caracteriza por la pérdida de referentes éticos y morales, generando desorientación y vacío existencial en los individuos. Onfray, en su análisis de la cultura actual, identifica esta crisis como una de las consecuencias de la desconexión entre el pensamiento filosófico y la vida práctica.

En este sentido, como bien señala Onfray, la filosofía contemporánea ha quedado relegada a aulas y discursos elitistas, perdiendo su capacidad transformadora en la cotidianidad. Su diagnóstico se basa en la constatación de que, al divorciar el 'pensar' del 'hacer', la reflexión ética deja de ser brújula y se convierte en un simple ejercicio teórico. Este hiato entre teoría y acción, afirma, alimenta la vacuidad existencial que hoy observamos en la cultura de masas. Además, argumenta que la filosofía debe recuperar su papel como guía ética y moral para ayudar a los individuos a navegar en un mundo cada vez más complejo y fragmentado.

En el contexto latinoamericano, esta situación se agrava debido a que los procesos de aprendizaje de la filosofía suelen basarse en saberes y prácticas memorísticas que enfatizan la elaboración de resúmenes y contenidos descontextualizados, desatendiendo factores importantes como la exploración del entorno educativo local y sociocultural (González, 2018; Figueroa, 2021; Nieto et al., 2023).

Por otra parte, existen diferentes análisis que evidencian una crisis de valores en la sociedad contemporánea. Gilles Lipovetsky, en sus obras *La era del vacío* (1986), *El imperio de lo efímero* (1990) y *La felicidad paradójica* (2007), analiza la actualidad y concluye que vivimos en una sociedad que experimenta un constante vacío existencial. Señala la presencia de un imperio que privilegia una vida centrada en el tópico *Carpe Diem*; es decir, vivir el presente y el momento. Sus estudios aluden a nociones como, que la moda, en este contexto, manifiesta una búsqueda frenética de la novedad, y hasta la misma felicidad se convierte en un estado derivado del consumo.

Aquí converge la voz de Onfray con la de Lipovetsky: ambos alertan sobre un sujeto que ha interiorizado la lógica del consumo como único motor de sentido. Para el filósofo francés, el imperio de lo efímero es la manifestación palpable de un pensamiento desarticulado: sin anclaje práctico, las ideas se disuelven en gestos vacíos, y la búsqueda de novedad se convierte en sustituto de la auténtica indagación moral.

Jean Baudrillard, en *La sociedad del consumo* (2007), menciona que, en la posmodernidad, la realidad se convierte en una simulación, algo virtual, representada y propagada por los medios de producción masiva que privilegian una sociedad consumista. Aquí surge la llamada hiperrealidad: la difusión de una cultura que confunde o privilegia una experiencia a partir de intermediarios, estímulos y simulacros. De este modo, la hiperrealidad coincide en mostrar cómo

las simulaciones mediáticas profundizan la desconexión filosófica: el simulacro sustituye la experiencia directa, y con ello el individuo pierde el contacto con un acontecimiento más significativo.

En este sentido, la propuesta de Onfray plantea volver a esas microfísicas del poder: pequeñas prácticas cotidianas donde reencontrar la potencia ética de la filosofía, lejos de los grandes relatos y de los escenarios exclusivamente académicos.

Con todo esto, no se puede desconocer que dentro del escenario colombiano se tejen prácticas y discursos de una sociedad que valora altamente la vanidad y las apariencias. Esta sociedad privilegia el odio y la venganza, la competencia, el trabajo, el mérito y el éxito como formas de obtener estatus y prestigio. Se caracteriza por políticas de odio y clasismo, siendo xenofóbica (rechazo al extranjero o migrante) y aporofóbica (rechazo hacia la pobreza y, por ende, hacia las personas pobres).

Estas características se mezclan en los discursos políticos, militares y paramilitares, que se justifican bajo ilusiones relacionadas con la lucha contra la delincuencia, el narcotráfico, los proyectos de Estado y las políticas educativas y de salud. Es importante destacar que estos parámetros también afectan las prácticas desarrolladas en los procesos microdiscursivos, es decir, en la familia, en el colegio, en el barrio y en las diversas relaciones entre parientes, amigos y parejas.

Respecto a la alusión de comprender los procesos moleculares, se afirma que la axiología y la política no solo se presentan en procesos macro, sino también en las manifestaciones de la cotidianidad y, aún más, en las luchas que se debaten en el interior de cada persona. Como expresa Mario Benedetti (2013): "Cuando el infierno son los otros, el paraíso no es uno mismo" (párr. 21). Ante esto, Onfray tiene lecturas en común, dirigidas hacia el pensamiento de los llamados nietzscheanos de izquierda

(M. Foucault, G. Deleuze, J. F. Lyotard), quienes dejan abierta la tentativa de restituir el interés en la investigación de la ética dentro de la filosofía contemporánea, entendida esta como un proceso estético. Además, abren propuestas para pensar las microfísicas del poder, los procesos de subjetividad, las líneas de fuga, el pensamiento rizomático y las revoluciones moleculares.

Así, al restituir la filosofía como práctica estética-ética en el ámbito familiar, comunitario y político, Onfray reclama el retorno de un saber que no solo interprete la realidad, sino que la moldee desde adentro. Esta reactivación, subraya, es la única vía para frenar la fragmentación del sujeto y recomponer un horizonte compartido de individualidades libertarias.

Esta crisis de valores también se refleja en la educación, donde se prioriza la adquisición de conocimientos técnicos y habilidades prácticas sobre la formación ética y moral. Onfray critica este enfoque y aboga por una pedagogía que integre la reflexión filosófica y la formación ética. Según él, la educación debe ser un proceso integral que fomente el desarrollo de individuos críticos, reflexivos y éticamente comprometidos. En este contexto, la filosofía se convierte en una herramienta esencial para formar ciudadanos capaces de enfrentar los desafíos éticos y morales de la sociedad contemporánea.

Además, la crisis de valores está vinculada a la pérdida de sentido en la vida de las personas. En una sociedad dominada por el consumismo y la superficialidad, los individuos a menudo se sienten desconectados de sus propios valores y propósitos. La filosofía, al ofrecer una reflexión profunda sobre la existencia y el sentido de la vida, puede ayudar a los individuos a reconectar con sus valores y encontrar un propósito más profundo. En este sentido, la filosofía debe ser accesible y relevante para todos, no solo con fines académicos, sino como una herramienta para la transformación personal y social.

Será en este contexto donde se plantea el estudio de la autobiografía filosófica, como un recurso para generar un acercamiento más afectivo al mundo de la filosofía, ofreciendo una visión de la crisis en la que se sumerge el individuo actual.

La filosofía como práctica de vida

Michel Onfray sostiene que la filosofía debe ser una práctica de vida y una herramienta que permita vivir mejor, entenderse a uno mismo y construir estéticas existenciales. Esta visión se basa en que el pensamiento filosófico debe estar arraigado en la experiencia cotidiana y la reflexión personal. De esta forma, la filosofía puede ayudar a los individuos a enfrentar los desafíos de la vida moderna, proporcionando una guía ética y moral dentro de los escenarios contemporáneos. En el contexto educativo, la filosofía no debe ser un ejercicio abstracto y teórico, sino una práctica que influya en la manera como vivimos nuestras vidas. Este enfoque se refleja en su insistencia en la autobiografía filosófica y en la integración de la filosofía en la educación.

Cabe precisar que la filosofía, como práctica de vida, implica una actitud de apertura y reflexión constante que permite cuestionar nuestras propias creencias y valores, y reflexionar sobre nuestras experiencias y decisiones. Esta actitud reflexiva puede conducir a un mayor autoconocimiento y a una vida más significativa. Al integrar la reflexión filosófica en la vida cotidiana, las personas pueden encontrar un sentido más profundo en sus vidas y enfrentar los desafíos éticos y morales con mayor claridad y propósito.

En este contexto, plantear la filosofía como un saber práctico pone en evidencia la necesidad de experimentar la existencia desde el cuerpo. En este sentido, la filosofía actúa como una medicina que contrarresta los sufrimientos y las enfermedades de la vida espiritual. Así, filosofar no tendría sentido si no provocara una revolución en el comportamiento, la actitud o la sensibilidad del individuo. De este modo, la filosofía se convierte en una herramienta para la

transformación personal y el desarrollo ético. Esta transformación no solo afecta al sujeto pensante, sino también su apreciación hacia los demás. La filosofía, al ser una práctica del pensamiento, tiene el poder de cambiar la vida del individuo, promoviendo una mayor conciencia de sí mismo y una actitud más reflexiva y crítica hacia la vida y su vinculación con los demás.

Así, la autobiografía filosófica es un medio adecuado para incentivar el estudio de cómo se consolidan las manifestaciones existenciales en su faceta práctica, sin limitarse a la reproducción y transmisión de conocimientos teóricos. Es necesario promover la reflexión personal y el desarrollo ético, permitiendo que los individuos experimenten y reflexionen sobre su existencia de manera práctica, fomentando una mayor comprensión de sí mismos y de su relación con el mundo.

Filosofía y educación desde la perspectiva imanentista

A lo largo de la historia, la filosofía ha mantenido una estrecha relación con la educación. Esto se evidencia en la vida de muchos filósofos que han sido educadores y pedagogos, además de sus numerosas producciones intelectuales que abordan este tema. En muchos casos, la educación ha sido una actividad central en sus vidas, como lo reflejan los manuales de historia del pensamiento filosófico, donde se relata la faceta de los filósofos como educadores y ciudadanos con una vida social, cultural, afectiva y familiar.

Desde sus inicios, la filosofía se enseñaba como un instrumento para interrogar la realidad y sus bases fundamentales. Ese modelo formativo llevaba a cada aprendiz a construir activamente su propia existencia, promoviendo una reflexión honda sobre el mundo que lo circunda. En ese contexto, pensadores como Onfray insisten en concebir el cuerpo no como un mero organismo biológico, sino como un producto histórico y social susceptible de ser examinado y redefinido.

Nietzsche, ya en sus primeros escritos, colocó al cuerpo en el centro de la reflexión filosófica. Se preguntaba cómo podríamos aprehender la experiencia humana si no a través de nuestro propio cuerpo, advirtiendo sobre los riesgos de malinterpretarlo. Para él, filosofar implicaba un cuestionamiento perpetuo de las sensaciones corporales, pues estas constituyen el sustrato de nuestra identidad.

Por su parte, Michel Foucault profundiza en la manera como el poder se inscribe en el cuerpo. Sus análisis revelan cómo técnicas disciplinarias y marcos ideológicos regulan nuestros gestos, rutinas y autoimagen, especialmente en el ámbito de la sexualidad, donde el cuerpo se convierte en terreno de normalización y control.

Como ejemplo de autobiografía filosófica, basta el *Ecce Homo* de Nietzsche (2013). Allí, sus padecimientos, crisis y destellos de lucidez se relatan no solo como sucesos personales, sino como fuentes de indagación filosófica. Al transformar vivencias corporales en materia de reflexión, Nietzsche muestra que la escritura de la propia biografía va más allá del mero testimonio de vida: se erige en método para comprender el yo y el mundo. Desde esta óptica, el cuerpo y la historia individual se elevan a protagonistas del filosofar, aportando una vía privilegiada para explorar la construcción de la identidad.

La metodología de Onfray, expresada en su estilo de escritura, traza un proyecto que comprende tanto la dimensión conceptual como la narrativa de la filosofía. Este enfoque permite explorar de manera integral el pensamiento filosófico, abarcando desde las bases teóricas hasta las vivencias personales que dan forma a las ideas. A partir de esto, se desarrolla una filosofía que se manifiesta en la práctica del pensamiento, convirtiéndose en una herramienta para contrarrestar la disociación entre pensamiento y práctica. Con esto, se propone que filosofar implica una revolución en el comportamiento, la

actitud y la sensibilidad del individuo. Esta transformación no solo afecta al sujeto pensante, sino su apreciación hacia los demás. La filosofía, al ser una práctica del pensamiento, tiene el poder de transformar la vida del individuo, promoviendo un cambio en su manera de ser y de actuar, manifestado en una mayor conciencia de sí mismo y una actitud más reflexiva y crítica hacia la vida.

Con esto, se trazan algunos fundamentos donde la autobiografía filosófica opera como práctica hermenéutica que permite integrar las vivencias del sujeto con la elaboración conceptual. Así, no solo transforma la relación entre el individuo y el saber, sino que redefine la filosofía como una herramienta de autoconstrucción ética, en la que cada experiencia se convierte en materia prima para el pensamiento.

Desde esta base teórica, el estudio de Onfray permite comprender que la autobiografía filosófica no es un recurso anecdótico, sino un método que revela cómo se configuran las categorías filosóficas a partir de la experiencia singular. Este tránsito entre lo vivido y lo pensado es lo que da sentido a la propuesta inmanentista, en la que el cuerpo, el contexto y la sensibilidad se convierten en ejes de la reflexión filosófica.

Partiendo de lo expuesto, se puede afirmar que una formación filosófica asentada en la inmanencia exige que los estudiantes se impliquen activamente en la formación de su propio conocimiento y desarrollo personal. Esta visión se ejemplifica en el *Antimanual de filosofía. Lecciones críticas y alternativas* (2005), que propone un currículo escolar comprometido con el entorno social y crítico de contenidos escolares que ignoran las problemáticas reales. En sus páginas se abordan asuntos tan controversiales como la relación entre humanos y animales, el canibalismo, la masturbación, la pedofilia, la influencia del internet, el nazismo, el posmodernismo, el anarquismo, así como las estrategias de engaño en lo sentimental y la manipulación

política mediante la mentira. Así mismo, en *La comunidad filosófica. Manifiesto por una universidad popular* (2008), Onfray plantea la urgencia de actualizar los métodos de enseñanza. Por último, los volúmenes I y II de la *Contrahistoria de la Filosofía* ofrecen un corpus investigativo que enriquece y replantea tanto la práctica como la teoría de la enseñanza filosófica, configurando una alternativa clara al modelo tradicional de colegios y universidades.

Cabe precisar que, entre las obras mencionadas, se desarrollan diversas propuestas, destacándose la autobiografía filosófica como herramienta pedagógica. Esta herramienta permite acercar al individuo a la práctica filosófica de forma íntima y reflexiva. Así, adoptando los principios de Nietzsche, Onfray argumenta que todo proceso intelectual refleja la biografía de un cuerpo que se reconoce a través de la experimentación. Con esto, invita a redescubrir la filosofía a partir de las vivencias personales que enriquecen y transforman nuestra percepción del mundo y de nosotros mismos. Esta pedagogía, centrada en la práctica y la experimentación, promueve un acercamiento más humano y accesible al pensamiento filosófico.

Hay que enfatizar que la propuesta filosófica de Onfray, anclada en la inmanencia y la autobiografía, no solo redefine el lugar del sujeto en la construcción del pensamiento, sino que plantea una crítica radical a los modelos educativos que disocian saber y experiencia.

Esta perspectiva incita a concebir la educación filosófica como un proceso de autoconstrucción ética, donde el cuerpo, la memoria y la sensibilidad se convierten en fuentes legítimas de reflexión.

Desde aquí, se abre la posibilidad de pensar una pedagogía que no transmita conceptos desvinculados de la vida, sino que forme sujetos capaces de filosofar desde su propia existencia.

La autobiografía filosófica

La autobiografía filosófica es una actividad práctica para filosofar, permitiendo que cada individuo exprese las eventualidades que han determinado la creación de su pensamiento. Al escribir su autobiografía y pasajes autorreferenciales, cada persona proyecta una configuración visceral y detallada de su existencia, profundamente influenciada por su contexto. Así se comprenderá que mucho de lo que se dice o piensa se encuentra en una relación estrecha con el entorno.

El filosofar, como actividad de un sujeto inmanente, contextualiza una vida sumergida en dispositivos, prácticas y tecnologías. Ante esto cabe señalar que el cuerpo, inmerso en su contexto, no limita la producción discursiva y existencial del pensamiento. Aunque la naturaleza puede mecanizar ciertos aspectos del conocimiento y la existencia del sujeto, no se puede caer ante un determinismo donde se regule completamente la voluntad humana. Así, el ser humano puede pensar, actuar y tomar decisiones, comprendiendo los principios que condicionan su existencia y cómo, desde la subjetividad, cada individuo hace frente a dichos principios.

La autobiografía filosófica ofrece detalles que permiten comprender cómo se forma un pensamiento a través de las vivencias de un individuo. El pensador no es una entealequia erudita alejada de su producción material ni está predestinado por un determinismo exacerbado. Onfray (2008a) propone que el pensamiento consiste en "hacer viable y vivible la propia existencia, allí donde nada es dado y todo debe ser construido" (p. 12). Este tipo de pedagogía debe brindar un espacio para que una persona perciba conscientemente cómo se realiza la producción del pensamiento, y esté al tanto de su creación ontológica y existencial.

Las herramientas para una pedagogía del filosofar pueden enfocarse en el estudio de la autobiografía de un pensador, pues

esto permite comprender su aparato conceptual y las razones que lo llevaron a crearlo. Además, el estudio de la autobiografía existencial ofrece una guía práctica para que los lectores comprendan su propia existencia, correlacionada con las distintas fuerzas del pensamiento que experimentan. Presentar ejemplos de autobiografías filosóficas y analizarlas dentro del pensamiento de cada filósofo es fundamental para entender y comprender el filosofar en escenarios sociales, políticos y culturales.

La autobiografía filosófica resulta tan esencial como las estructuras conceptuales para desentrañar el pensamiento de un autor. Explorar la propia trayectoria convierte la experiencia individual en un laboratorio reflexivo que da vida a las ideas más abstractas.

Diógenes de Sinope encarna esa unión de teoría y práctica; habitó un tonel como acto de rebeldía contra las normas sociales y proclamó: *No me des nada, Alejandro; solo hazte a un lado para que reciba el sol*, demostrando que su existencia misma era la materialización de su filosofía.

El vínculo de Jean-Jacques Rousseau con Zuleitta, relatado en sus *Confesiones*, muestra cómo las circunstancias personales pueden prestar luz a sus planteamientos sobre ética y educación, revelando las tensiones entre las pasiones humanas y las aspiraciones morales.

Relatos como la caída de Empédocles en el Etna, el sacrificio sentimental de Kierkegaard al abandonar a Regina Olsen o la intensa introspección de Miguel de Unamuno, ilustran cómo los acontecimientos vitales alimentan la reflexión filosófica, ofreciendo a estudiantes y lectores ejemplos vivos de que pensar es también vivir. Estas historias no solo enriquecen el estudio de la filosofía, sino que promueven una comprensión más profunda del pensamiento de sus protagonistas. A través de la autobiografía filosófica se destaca la importancia de

la experiencia personal en la formación del pensamiento filosófico, ofreciendo una perspectiva más humana y accesible de la filosofía, permitiendo reflexionar y comprender la propia existencia. Con esta tentativa, se invita a redescubrir la filosofía no solo como teoría abstracta, sino como vivencia personal que enriquece y transforma nuestra percepción del mundo y de nosotros mismos.

La autobiografía filosófica como herramienta pedagógica

La autobiografía filosófica es una herramienta que permite a las personas reflexionar sobre su vida y experiencias desde una perspectiva filosófica, destacando la importancia de este enfoque, que hace posible conectar el pensamiento filosófico con la vida cotidiana. A través del estudio de la autobiografía, los individuos pueden explorar conceptos, valores y experiencias, comprendiendo cómo estos han influido en el desarrollo personal y filosófico.

El ejercicio de escribir una autobiografía filosófica en clase va más allá de la introspección personal; tiene implicaciones pedagógicas significativas. Al narrar sus vidas, las personas desarrollan una mayor conciencia de sí mismas y de su lugar en el mundo. Este proceso fomenta la reflexión crítica y el cuestionamiento de las propias creencias y valores, lo que conduce a un crecimiento personal y ético. Además, promueve un sentido de responsabilidad personal, ya que los estudiantes aprenden a ver sus vidas como proyectos filosóficos en constante desarrollo.

Onfray sugiere que la autobiografía filosófica en el ámbito educativo alienta a los estudiantes a desarrollar habilidades críticas y reflexivas. También les permite comprender mejor la relación entre la teoría filosófica y la vida práctica, integrando la filosofía en su experiencia cotidiana; humaniza la filosofía, haciéndola más accesible y relevante para ellos. Al conectar la filosofía con sus propias vidas

y experiencias, perciben esta disciplina no solo como un campo académico, sino como una herramienta para la reflexión y el crecimiento personal, permitiendo el desarrollo de individuos más conscientes, críticos y éticamente comprometidos. Al integrar la reflexión autobiográfica en los cursos de filosofía, se promueve una educación más integral y significativa, preparando a las personas para enfrentar los desafíos éticos y morales de la sociedad contemporánea.

Discusión

Los resultados del estudio confirman que la autobiografía filosófica, en la línea inmanentista de Onfray, constituye una vía legítima para la construcción del pensamiento desde la experiencia vivida. Esta perspectiva se distancia de los modelos racionalistas y abstractos, proponiendo una filosofía encarnada, situada y afectiva. Tal enfoque coincide con los planteamientos de Pierre [Hadot \(1995\)](#), quien concibe la filosofía como un ejercicio espiritual; y, de Paul [Ricoeur \(1996\)](#), que destaca el papel de la narrativa en la configuración de la identidad.

En los últimos años, investigaciones como la de [Mena-Bernal \(2019\)](#) han profundizado en el pensamiento educativo de Onfray, señalando que su propuesta permite reconfigurar la enseñanza filosófica desde una pedagogía de la rebeldía, la sensibilidad y la singularidad. Esta visión se articula con los aportes de [Larrosa \(s.f.\)](#), quien reivindica la experiencia como núcleo de la formación, y con [Freire \(2023\)](#), que aboga por una educación crítica y transformadora. Además, estudios como el de Vargas-Alfonso (2011), han explorado cómo el pensamiento de Onfray puede integrarse en contextos educativos, fomentando la autorreflexión y la apropiación crítica del saber. Estos trabajos permiten replantear la obra del filósofo francés desde la reconstrucción del trayecto vital del sujeto y la resignificación de los conceptos filosóficos a partir de la experiencia.

La discusión revela que la propuesta de Onfray no debe entenderse como una técnica aislada, sino como una práctica epistemológica que transforma la relación entre el sujeto y el conocimiento. Al narrar su vida, el estudiante no solo se piensa a sí mismo, sino que filosofa desde su cuerpo, su historia y su contexto. Esta práctica favorece el desarrollo de habilidades metacognitivas, como la capacidad de cuestionar, de argumentar desde lo vivido y, de construir sentido ético.

Dicho esto, se recomienda incorporar la autobiografía filosófica como estrategia didáctica en la enseñanza de la filosofía, especialmente en escenarios donde la desvinculación entre teoría y vida limita la formación crítica. Esta integración puede realizarse mediante talleres de escritura reflexiva, análisis de textos autobiográficos y ejercicios de reconstrucción filosófica desde la experiencia. Asimismo, se sugiere ampliar la investigación hacia contextos interculturales, donde la oralidad, la memoria colectiva y los mitos locales puedan enriquecer esta propuesta.

Conclusiones

La autobiografía filosófica, tal como la propone Michel Onfray, constituye una herramienta teórico-metodológica que permite articular la experiencia vivida con la elaboración conceptual. Su enfoque inmanentista reivindica el cuerpo, la sensibilidad y la memoria como fuentes legítimas del pensamiento, desafiando las formas tradicionales de filosofar que privilegian la abstracción y la universalidad.

Desde esta perspectiva, la escritura autobiográfica no se limita a la introspección personal, sino que se convierte en una práctica hermenéutica que posibilita la reconstrucción crítica de las creencias, valores y trayectorias del sujeto. Este ejercicio fomenta una conciencia ética y estética de la existencia, en la que cada vida se comprende como un proyecto singular de pensamiento.

En el ámbito educativo, esta propuesta adquiere una dimensión transformadora. La autobiografía filosófica permite a los estudiantes vincular la teoría con su experiencia, promoviendo una lectura situada y una escritura reflexiva que humaniza el saber filosófico. Al integrar la vida cotidiana en el proceso de aprendizaje, se fortalece la capacidad crítica, se estimula el cuestionamiento ético y se favorece una actitud activa frente al conocimiento.

Así, la integración de filosofía y autobiografía en la enseñanza no solo representa una innovación metodológica, sino una apuesta por una educación filosófica participativa, en la que los estudiantes no se limitan a reproducir ideas, sino que se involucran en la práctica del filosofar desde su propia existencia. Esta perspectiva abre nuevas posibilidades para formar sujetos capaces de pensar con autonomía, sensibilidad y compromiso ético.

Conflicto de interés

Declaro que el presente artículo no tiene ningún conflicto de interés.

Referencias

- Baudrillard, J. (2007). *La sociedad de consumo: sus mitos, sus estructuras* (A. Bixio, Trad.). Siglo XXI.
- Benedetti, M. (2013). Despistes y franquezas. <https://www.airesdelibertad.com/t13332p105-mario-benedetti-1920-2009>
- Berrio, A. (2023). Reflexiones pedagógicas sobre la enseñanza de la filosofía en Colombia. *Sophia*, 19(1). <https://doi.org/10.18634/sophiaj.19v.1i.1245>
- Figueroa, A. G. (2020). La enseñanza de la filosofía y el pensamiento crítico en la educación media en San Juan de Pasto, Colombia. *Revista Conrado*, 16(77), 244-251.
- Figueroa, A. G. (2021). Enseñanza de la filosofía en Colombia: Examen crítico de los actuales planes y programas de estudio. *Revista Conrado*, 17(82), 249-259.
- Freire, P. (2023). *Pedagogía del oprimido* (Jorge Mellado, Trad.). Siglo XXI Editores.
- González, L. R. (2018). *Enseñanza de la filosofía en Colombia: entre la práctica tradicional y nuevos espacios contemporáneos* [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional]. <http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/10353/TO-23103.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Hadot, P. (1995). *Ejercicios espirituales y filosofía antigua*. Siruela.
- Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (ICFES). (2021). Marcos de referencia: examen Saber 11.º - Copy. <https://www.icfes.gov.co/marcos-de-referencia-examen-saber-11-copy/>
- Larrosa, J. (s.f.). Conferencia: La experiencia y sus lenguajes. <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL001417.pdf>
- Lipovetsky, G. (1986). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo* (J. Vinyoli y M. Pendanx, Trad.). Anagrama.
- Lipovetsky, G. (1990). *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas* (F. Hernández y C. López, Trad.). Anagrama.
- Lipovetsky, G. (2007). *La felicidad paradójica. Ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo* (A.-P. Moya, Trad.). Editorial Anagrama S.A.
- Martínez, J., Nieto, I., Ribón, L. E. y Morón, C. (2024). Valoración estudiantil de la filosofía en la educación media: un análisis en Barranquilla, Colombia. *Ciencia y Sociedad*, 49(3), 143-160. <https://doi.org/10.22206/cys.2024.v49i3.3242>

Mena-Bernal, E. E. (2019). *El pensamiento educativo en la obra filosófica de Michel Onfray* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM]. <https://repositorio.unam.mx/contenidos/el-pensamiento-educativo-en-la-obra-filosofica-de-michel-onfray-3441488>

Nieto, I., Ribón, L., Ortiz, M., Cárdenas, L. C., Villasmil, M. Camargo, L. (2023). Cuando el estudiantado habla: percepciones y miradas sobre las metodologías de enseñanza de la filosofía en educación media. *Revista Educación*, 47(2), 538-565. <https://dx.doi.org/10.15517/revedu.v47i2.53838>

Nietzsche, F. W. (2013). *Ecce Homo*. Mestas Ediciones.

Onfray, M. (2005). *Antimanual de filosofía. Lecciones socráticas y alternativas* (Irache Ganuza Fernández, Trad.). Editorial Edaf, S.L.U.

Onfray, M. (2007a). *El cristianismo hedonista. Contrahistoria de la filosofía, II* (Marco Aurelio Galmarini, Trad.). Anagrama.

Onfray, M. (2007b). *Las sabidurías de la Antigüedad. Contrahistoria de la filosofía, I* (Marco Aurelio Galmarini, Trad.). Anagrama.

Onfray, M. (2008a). *La fuerza de existir: Manifiesto hedonista*. Anagrama.

Onfray, M. (2008). *La comunidad filosófica: Manifiesto por una universidad popular*. Gedisa.

Ricoeur, P. (1996). *Sí mismo como otro*. Siglo XXI Editores.

Vargas-Alfonso, D. (2021). *Aprendizaje, individualidad y estatidad de la educación filosófica a partir de una lectura de Michel Onfray* [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana]. <https://repository.javeriana.edu.co/items/ccbae16a-cbc5-4d5a-9fd6-23545107846b>